



**ENCUENTRO DE DELEGADAS LOCALES DE PJV  
HOSPITALARIAS DE ESPAÑA  
Ciempozuelos, 21 y 22 de septiembre de 2015**

Muy queridas hermanas

Desde Tenerife (Canarias), donde me encuentro en visita canónica, os envío mi saludo fraterno y hospitalario, con el deseo de que este encuentro de delegadas locales de Pastoral Vocacional de España sea una ocasión de **revitalizar nuestro compromiso de “convocar e integrar nuevas generaciones”** (RH, Camino 3).

Reconozco y agradezco los esfuerzos realizados en este campo, la entrega y dedicación de quienes estáis más dedicadas a este ministerio, el compromiso de oración por las vocaciones por parte de todas las comunidades, los caminos de programación y búsqueda conjunta, la inclusión y participación de otras personas en este servicio, las iniciativas y actividades realizadas con los jóvenes, etc.

Pero, en el contexto de la nueva Provincia de España, se nos pide recrear la propuesta vocacional desde una vivencia gozosa de nuestra vocación de caridad, la certeza incuestionable del vigor del carisma y la urgencia de responder a las necesidades de las personas enfermas (cf. RH, 14).

A la luz del Documento capitular me atrevo a enunciar brevemente algunos de los éxodos que hemos de recorrer... otros los reflexionareis ciertamente en este encuentro.

- 1. No basta orar por las vocaciones, es necesario anunciar la vocación:** hay un compromiso claro de todas las comunidades en “rezar por las vocaciones”, abriendo, en algunos casos, estos momentos a otras personas. Pero no podemos quedar tranquilas con esto... lo que saboreamos en el encuentro con Jesús, hemos de anunciarlo; la pasión por Jesús ha de llevarnos a “hablar de Él y de lo que Él hizo” a otros, proclamando con convicción y esperanza el anuncio vocacional (cf. RH, 17), las maravillas que el Señor hizo y hace con nosotras. Es necesario orar por las vocaciones, pero es necesario también anunciar la vocación... a la vida, a la fe, al encuentro y al servicio a otros, a la hospitalidad...
- 2. No basta abrir la puerta, es necesario ensanchar al tienda de la casa y del corazón:** si algo “se dice” de las hospitalarias que es somos mujeres acogedoras, siempre disponibles para abrir la puerta y acoger a quien llega. Quizá se nos pida dar un paso más... no solo abrir a la puerta a los jóvenes, sino abrir más nuestros espacios para que puedan experimentar el encuentro humano, la acogida, la escucha, la comprensión, la apertura; para que puedan iniciarse en la experiencia de Dios, acercándose a la Palabra camino privilegiado para conocer a Jesús; que puedan “tocar” de forma vivencial la belleza de vivir en comunión y el envío a servir a los hermanos enfermos y necesitados... ensanchar al tienda nos pide proporcionar itinerarios de crecimiento y compromiso y no solo actividades esporádicas...
- 3. No basta contar con delegadas vocacionales, es necesario ser comunidades animadoras de vocaciones:** hemos realizado muchos esfuerzos en la línea de nombrar las delegadas locales de pastoral juvenil vocacional y esto ha sido positivo.

pero a veces, esto nos ha llevado a “descargar” toda la responsabilidad de lo bueno y de lo menos bueno en la persona de la delegada, o entonces, por parte de la delegada, a realizar esa misión de forma muy individual. Necesitamos trabajar en nuestros ambientes comunitarios una “cultura vocacional”, de forma a que todas nos sintamos “animadoras vocacionales”, responsables de animar la vocación personal, la vocación unas de las otras, la vocación de quienes, desde las diferentes vocaciones quieran vivir la hospitalidad al estilo de Jesús.

- 4. No basta contar con una propuesta, es necesario que esa propuesta sea creativa, dinámica y actual:** venimos trabajando desde hace años en la actualización de nuestra propuesta vocacional, pero a veces no terminamos de encontrar los caminos para llegar a los joven... a veces nos sentimos un poco perdidas y no siempre valoramos lo que hacemos... es necesario actualizar nuestra propuesta, no tanto desde los frutos, sino proponiendo caminos, capaces de disponer los corazones para el encuentro... con el otro – los enfermos y necesitados, y con el Otro – Jesús. Esta creatividad se hace más rica uniendo las experiencias que tenemos y trabajando más en conjunto... ya no podemos hacer propuestas desde provincias sino desde Hospitalarias de España.

Otros caminos hemos de recorrer... caminos que confío encontrareis en la búsqueda conjunta de estos días.

Termino este saludo con las palabras del mismo documento capitular: “Tal como los setenta y dos contagiaban la alegría de la experiencia apostólica, así nosotras hemos de ofrecer un testimonio de gozo vocacional convincente y provocador abriendo de par en par las puertas de la comunidad y de la misión para que aquellos que se sienten llamados puedan ver y experimentar la ida fraterna y la hospitalidad” (cf. RH, p. 18).

Os deseo un encuentro fraterno y revitalizador de nuestro compromiso en la “convocar e integrar nuevas generaciones”.

Anabela Carneiro HSC  
21 de septiembre de 2015